

La venta de libros italianos en Madrid en tiempos de Felipe II: el catálogo de Simone Vassalini (1597)

Pedro Rueda Ramírez^(a)

a) University of Barcelona, Spain, <http://orcid.org/0000-0001-5228-6774>

Contact: Pedro Rueda Ramírez, pedrorueda@ub.edu

Received: 15 December 2017; **Accepted:** 29 January 2018; **First Published:** 15 May 2018

ABSTRACT

In 1597 in Madrid, the bookseller Simone Vassalini printed what is considered to be the earliest known example of a printed book sale catalogue published in Spain, the *Index librorum*. The only remaining copy, which once formed part of the private library of the Sardinian jurist Monserrat Rosselló, lists the titles of 875 printed books. Of these, 77.83% are works in Latin and 20.11% are Italian books. The catalogue also lists works in Arabic, Greek and Hebrew. Of all the books, 90.5% were printed in Italy and 69.3% were printed in the Republic of Venice. The main subjects are law, religion, medicine, history, humanities and sciences, although the list also features Italian literary texts and poetry anthologies, which would have been particularly popular in sixteenth-century Spain.

KEYWORDS

Bookshops; Spanish Golden Age; Italian books; Booksellers' catalogues; Madrid; Cagliari.

CITATION

Rueda Ramírez, P. "La venta de libros italianos en Madrid en tiempos de Felipe II: el catálogo de Simone Vassalini (1597)". *JLIS.it* 9, 2 (May 2018): 280-293. DOI: [10.4403/jlis.it-12453](https://doi.org/10.4403/jlis.it-12453)

Introducción

El librero italiano Simone Vassalini abrió una tienda de libros en Madrid, en la calle Arenal, en pleno centro de la ciudad. Este negocio de compra-venta de libros estuvo en activo en tiempos de Felipe II y en los primeros años del reinado de Felipe III. Tal como intentaremos demostrar Vassalini tuvo un especial interés en la importación de libros venecianos, negociando con otros colegas italianos asentados en España y, especialmente, con los mercaderes de libros de Venecia (Agulló Cobo 1992, 38). En uno de los libros que editó Vassalini, los *Responsorum* (Venecia, 1602) de Tiberio Deciani, encontramos el texto de una dedicatoria a un cortesano escrito en latín y firmado por “Simon Vassallinus” en el que se indicaba lugar de origen del librero: “Venetias patriam meam” (Deciani, 1602).

Vassalini se dedicó a la importación de textos en latín e italiano para su venta y distribución en Castilla, Andalucía y México, entre otros lugares (Rueda Ramírez 2017). En este trabajo intentaremos reunir los escasos datos que se conocen sobre sus actividades como mercader de libros y editor, y nos ocuparemos de analizar un catálogo de 1597, considerado el primer catálogo de librería publicado en la Península Ibérica, y el único que conocemos del siglo XVI (Bruni 2013, III, 1049). Este impreso se conoce por un único y raro ejemplar que perteneció a un jurista sardo llamado Monserrat Rosselló que reunió una importante colección en la isla. Esta vinculación del catálogo a una colección privada que ha pervivido, al menos en parte, hasta nuestros días en la Universidad de Cagliari es otro aspecto al que dedicaremos especial atención. En este caso podemos conocer al librero y al lector, el catálogo y los libros. La importancia del catálogo como medio de conexión con un público selecto, al que los libreros se dirigen para ampliar la clientela, fue muy apreciado por Boulard en su *Traité élémentaire de bibliographie contenant la manière de faire les inventaires, les prisées, les ventes publiques et de classer les catalogues*. En este manual de librería, uno de los primeros publicados, valoraba los catalogos como “le *nec plus ultra* d’un libraire” (Boulard 1804-1805, I, 105).

En el caso de Vassalini sus estrategias comerciales fueron similares a las de otros libreros extranjeros asentados en España. Estos negociantes procuraron convertirse en agentes de los grandes mercaderes de libros para los negocios de importación al por mayor, pero también buscaron un público local al situar su tienda cerca de centros de poder de la Corona y el cabildo municipal, los Consejos reales, tribunales y colegios. El catálogo, como intentaremos demostrar, estuvo destinado a promover la compra de títulos importados, de hecho hay un único libro publicado en España, y se dirigía a un público erudito. En este sentido es un catálogo que ofrece una panorámica de la oferta de libros venecianos, que son mayoría, disponibles en una librería de la Corte a finales de la centuria.

Los libreros de la Corte

La comunidad italiana que residía en la Corte madrileña podía encontrar un nutrido lote de títulos italianos a la venta en las librerías del centro de la ciudad. Estos libros podían proceder del tráfico de libros de importación de libreros españoles o italianos asentados en Madrid o en otras ciudades castellanas que jugaron un papel relevante en la llegada de libros procedentes del extranjero (Agulló Cobo 1992). Una singularidad del caso español en el tráfico de libros es la “descentralización” de los

negocios de librería, que no se concentra en una ciudad, como es el caso de París o Lyon. De hecho, algunas de las principales librerías están fuera de la Corte (Rial Costas 2013). En la primera mitad del siglo XVI el principal centro de producción fue Sevilla, y en la segunda mitad de la centuria jugaron un papel esencial ciudades como Salamanca, Valladolid, Medina del Campo o Alcalá de Henares, entre otras (Wilkinson 2012). Un motivo destacado para esta multipolaridad del tráfico es la existencia de ferias comerciales, en Medina del Campo y en Alcalá de Henares, que facilitaron los acuerdos comerciales al ofrecer mejores condiciones fiscales y financieras, especialmente en el cobro de impuestos y en las cartas de pago (Cátedra 2001). Las librerías de Medina del Campo jugaron un papel esencial, dinamizando las actividades comerciales del libro, de hecho, su papel fue clave en el tráfico hacia las librerías del resto de Castilla (y de los territorios americanos controlados por la Corona española) (Bécares Botas y Luis Iglesias 1992). En otros casos son librerías que contaron con el potencial de instituciones de relieve, como la Universidad de Salamanca, que contribuyó a consolidar notables negocios de librería en la ciudad. En las librerías salmantinas encontraremos a la familia Portonaris, originaria de Italia, establecida en Lyon y con arraigo en España en Salamanca, Medina del Campo y Zaragoza (Delgado Casado 1996, I, 551), cuya librería en 1585 contaba con 10.741 ejemplares, al cargo de Vicente de Portonaris; o los herederos de los Junta (Giunti), familia de origen florentino (Pettas 2005), que tenían en Salamanca una librería que contaba en 1565 con 19.664 ejemplares (Bécares Botas 2007, 26).

El papel de Madrid se iría consolidando lentamente, al convertirse en sede estable de la Corte, y atraer a impresores y libreros, sin olvidar el peso que jugaba la cercana ciudad de Alcalá de Henares, que contaba con una universidad, imprentas y una intensa actividad de compra-venta de libros en la segunda mitad del siglo XVI (Martín Abad 1991. Cayuela 2006). E igualmente tuvieron un notable peso las ciudades universitarias, como es el caso de Salamanca, o bien las sedes de importantes sedes catedralicias, como Toledo (Moll 1997). Las posibilidades de negocio para los libreros hicieron que numerosos mercaderes de libros viajasen a diferentes ciudades para llegar a acuerdos comerciales, y fue habitual el intercambio de lotes de libros y la compra-venta de surtido entre libreros. Estos libreros tuvieron en sus miras el mercado de Nueva España y el Perú, negociando en Sevilla como polo de distribución de textos importados de Italia (Maillard Álvarez 2014). Los mercaderes de libros contribuyeron a la difusión de tendencias de consumo cultural de los diferentes territorios italianos en el resto de Europa, facilitando circulaciones textuales, modelos tipográficos y ofreciendo canales de difusión internacional para las ideas. En este sentido actuaron como otros mercaderes en el mundo moderno reforzando la movilidad geográfica del comercio de libros y el carácter híbrido de los intercambios culturales (Herrero Sánchez 2016, 6).

Agentes de paso

Una singularidad de la Corte es la capacidad de atracción de viajeros de todo el mundo que acudían para formalizar peticiones, resolver asuntos y buscar mercedes de la Corona. Los asuntos de los territorios italianos atrajeron a agentes que se ocuparon de resolver los temas jurídicos de Milán, Sicilia, Nápoles y Cerdeña, ante el Consejo de Italia. En algunos casos estos intermediarios acudían para tratar asuntos puntuales, pero en otras ocasiones residían en la Corte como agentes generales.

Este último fue el caso de Baltasar Porro que llegó desde Milán en 1672, quedándose en la villa madrileña hasta su muerte en 1703. Porro reunió una biblioteca de 356 volúmenes “los más italianos y algunos latinos, todos viejos”, además de textos en castellano (Moya 2010, 526). Estos italianos podían desarrollar una misión diplomática, defender los intereses de una ciudad o un parlamento, o bien acudir para defenderse ante los consejeros reales. En ocasiones traían algunos libros, para pasar el tiempo durante una estancia que podían durar semanas o meses, y en no pocos casos se regalaban o vendían antes de iniciar el regreso a sus ciudades de origen. Estos viajeros, diplomáticos y religiosos actuaron como mediadores culturales entre los diferentes territorios de la Monarquía hispánica. Los libros escritos sobre Cerdeña también fueron clave para dar soporte a los intereses de la isla en Castilla, y sus autores llegaron a contar con obras que despertaron el interés de los miembros de los tribunales. El libro de Francisco Vico sobre las leyes del reino, el *Libro primero de las leyes y pragmáticas reales del reyno de Sardeña* (Sardinae, 1633) formaba parte de algunas bibliotecas castellanas (Catálogo 1737, 59. Vico 2004). En general en las colecciones españolas los libros italianos tuvieron un notable peso, especialmente en algunas colecciones de libros humanísticos y eruditos, y de manera destacada en las colecciones profesionales de los letrados. La biblioteca del jurista Jerónimo de Zaballos (1560-1641) incluía 504 títulos, muchos de ellos relacionados con su oficio de abogado, contando en su colección un especial peso los juristas italianos. De hecho, los libros de Venecia suponen el 28% del total y los de Turín el 5,7% (Aranda 2001, 149–156). En la relación de Simón Contarini en 1605 se transmitía esta imagen al indicar “estar llena de hombres doctísimos en todas letras y facultades particularmente en la escritura y leyes” (Contarini 2001, 82). Esta imagen transmitida por algunos diplomáticos revela el creciente peso de los letrados en la maquinaria política y administrativa de la Corona.

En algunos casos la visita a la Corte fue una oportunidad para enriquecer sus bibliotecas o abastecerse de nuevas publicaciones, especialmente en los casos de viajeros que provenían de áreas mal abastecidas o sin librerías permanentes. E igualmente numerosos españoles que pasaron a Italia o que volvían, con algún encargo de la Corona o en alguna misión diplomática, pudieron traer o llevar impresos, manuscritos y estampas en sus equipajes. La riqueza de casos y situaciones revela un tráfico constante de libros entre los territorios italianos y España, pero también desde la Corte a numerosos lugares, incluyendo Cagliari en Cerdeña, como veremos a continuación en el caso de Montserrat Rosselló que viajó a la Corte, regresando a la isla en 1598 (Martini 1845, 9).

Montserrat Rosselló y el catálogo de 1597

El estudio de las procedencias está ofreciendo excelentes resultados, al permitir la reconstrucción de colecciones, pero también al ofrecer una trazabilidad para determinados impresos, que permite seguir su paso a través de distintas bibliotecas (Shaw 2005. Coppens 2010). En el caso del catálogo de Vassalini la única copia conservada se encuentra en la biblioteca de la Universidad de Cagliari (Martini 1863, 123). El libro lleva una marca de propiedad en la parte superior de la portada, en la que se anota a pluma “Ex libris M[onsse]rrati Rosellò” (Cagliari, Biblioteca universitaria, ROSS.D.115). Es el mismo ex-libris que se encuentra en otros muchos libros que pertenecieron a este destacado letrado, por ejemplo, otro ejemplar del que se conserva una única copia es la edición zaragozana de la *Suma*

de la art de arismètica (1486) de Francesc Santcliment que lleva la anotación manuscrita “Ex libris Monserrati Rossellò” (Escobedo 2007).

El jurista Montserrat Rosselló había nacido en Cagliari a mediados del siglo XVI, hijo del mallorquín Vincenzo Rosselló y de Elena Nicolau Carbonell de Cagliari. Asistió a la universidad de Pisa en *utroque iure* siendo reconocido como “doctor” en 1585 (Cadoni y Laneri 1994, I, 13; Granata 2018). Su afición por los libros era conocida en la isla, formando parte de un grupo de hombres de letras, como Nicolò Canyelles, que lograron reunir importantes bibliotecas (Seche 2013). Estos eruditos se conocían y compartían intereses en el ámbito local, se prestaban libros y fomentaron los estudios humanísticos (Cadoni 1989). En el caso de Rosselló logró reunir una importante colección que incluía manuscritos, incunables interesantes como la *Història de la passió de N.S. Jesu Christi en cobles* (Valencia, 1493. ISTC if00066500), y una riquísima variedad de obras humanísticas del Quinientos, que algunos autores cifran en torno a los cuatro mil volúmenes (Armangué i Herrero 2001, 71–72). El virrey de la isla en 1604 informaba a Felipe III de los diferentes candidatos para una vacante en la diócesis de Ales, indicando entre las cualidades de Rosselló que tenía “muy gran librería, así de theología como de leyes” (cit. Cadoni y Laneri 1994, I, 18). En 1613 se realizó un detallado inventario de sus bienes que incluía su biblioteca, en esta lista de propiedades se anotó con cuidado una obra titulada “Index omnium scientiarum et artium, 4 fol., Madriti 1597” que, como resulta lo más probable, es el catálogo de Vassalini (Cadoni y Laneri 1994, II, 471, n. 2359).

Los libros que Rosselló había reunido pasarían, tras su fallecimiento en 1613, a manos de los jesuitas, con la condición de no cancelar su exlibris. Los jesuitas llegaron a Cagliari en 1564 y fundaron el colegio de Santa Croce y su iglesia, que se consolidó en tiempos de Rosselló (Elias 2010, 198). De este modo Rosselló seguía la senda de otros mecenas que habían donado sus bibliotecas, como el arzobispo Andrea Bacallar que tras su muerte en 1612 donó su rica colección de teología y humanidades (Turtas 2004, 170). Tras la supresión de la orden estos libros donados al colegio jesuita pasaron a la “regia università di Cagliari” (Martini 1845). De este modo es posible seguir los pasos del *Index librorum* (1597) que se integró en la colección de Rosselló, pasando tras su muerte a la biblioteca jesuítica, y en el siglo XVIII a la universidad. El catálogo quedó recogido en los inventarios decimonónicos de la biblioteca (Martini 1863, 123), pero pasó desapercibido para buena parte de la historiografía del libro hasta fechas recientes (Bouza 1998). En la portada también figura un sello de tinta negra circular con la leyenda “BIBL.A .R. PUB. DE. CAGLIARI” y un escudo con un águila coronada.

El *Index librorum* (1597) tiene algunas notas de uso que resultan interesantes. En algunas entradas de los libros a la venta hay una marca (un punto) en el margen que indica el interés en esos libros por parte de Roselló, de hecho en otros catálogos de librero de la colección también se encuentran estas marcas. Entre sus volúmenes tenía el *Catalogus librorum qui prostant in bibliotheca Bernardi Iuntae et sociorum* (Venecia, 1608) y los catálogos de las ferias del libro de Fráncfort de 1586, 1587 y 1589 (Cadoni y Laneri 1994, II, 346–347, n. 998-1003). En el caso de Roselló se observa una clara preferencia por marcar los libros eruditos en latín, pero no podemos saber si eran libros que ya tenía o que, precisamente, marcaba para comprar. Lo que sí se aprecia con claridad es su especial interés en los textos de derecho civil, ya que buena parte de las obras de consejos y decisiones están marcadas. Esta selección revela el interés del poseedor del *Index librorum* en las obras jurídicas, de hecho, en la isla Montserrat Rosselló tuvo una marcada actividad en los tribunales sardos. También jugó un papel

clave como síndico del estamento militar en el Parlamento sardo del virrey Gastón de Moncada, marqués de Aitona, convocado en los años 1592-1594, pero finalizado en 1598 al cerrarse los capítulos debatidos. Rosselló había consolidado su prestigio como docto jurista. En este Parlamento se jugaron fuertes intereses en un contexto de fricciones entre las facciones de la nobleza local y el virrey. En estos encuentros se tuvo que resolver el reparto del donativo a la Corona, entre otros diversos asuntos en los que intervino Rosselló de manera cualificada como experto en derecho (Quaglioni, 1997: 14–15). Un aspecto destacable fue su nombramiento como juez de la Real Audiencia de Cerdeña en 1598 y, más revelador de la confianza depositada por Felipe II, como visitador de los oficiales reales del reino, incluyendo al virrey Antonio Coloma, en un momento decisivo en el que Rosselló volvía a la isla (Manconi 2010, 303–304). En el Consejo de Aragón se debatió esta nueva plaza de la Audiencia con una clara preferencia por Rosselló del que se decía que era “natural de Cerdeña, que ha venido a esta Corte por síndico del estamento militar, muy buen letrado, virtuoso y gran christiano, bien nascido y con hazienda, y en quien concurren todas las buenas partes que son menester para la dicha plaça” (Archivo de la Corona de Aragón, Consejo de Aragón, leg. 1053, f. 18r). Este paso por la Corte resultaría clave para entender su interés en el catálogo de Vassalini, ya que fue una excelente oportunidad para comprar textos para su biblioteca.

El catálogo de 1597

En 1597 fue publicado en Madrid el *Index librorum omnium tam ad Theologiam, Philosophiam, & Iuris utriusque peritiam, quam ad quascumque alias artes, & facultates cuiuscumque generis spectantium* (Matriti: Ex Typographia Regia, Apud Ioannem Flandrum, 1597) (Bruni 2013, III, 1049). El impresor Juan Flamenco fue el responsable de la Imprenta Real de 1596 hasta 1612, publicando numerosas obras por encargo (Delgado Casado 1996, I, 238). En este mismo año 1597 también publicó en su taller *Los libros* de Santa Teresa de Jesús o los *Remedios preservativos y curativos* de Miguel Martínez de Leyva. Esta Imprenta Real estuvo regentada por impresores profesionales que imprimían para la Corona pragmáticas y otros textos legales, además de los libros del Nuevo Rezado como el *Missale Romanum* (1600), impreso por Juan Flamenco; pero también títulos muy variados, incluyendo obras de literatura como la *Diana* (1602) de Montemayor (Delgado Casado 1996, I, 342–44). En el caso del *Index librorum* se trataba de un impreso menor en formato cuarto de cincuenta páginas impresas, que con bastante probabilidad fue encargado y pagado por el librero Vassalini.

En el siglo XVII se publicaron en España diez catálogos de venta de libros, de ellos cinco en Madrid y cinco en Sevilla. El número total de once catálogos en dos siglos revela que la publicación de catálogos fue poco frecuente en el caso de los libreros españoles. En el caso español fueron listas de venta de surtido de libros nueve de los catálogos, y otros dos fueron de venta de bibliotecas particulares (Rodríguez Moñino 1966). En estos casos los títulos indicaban *Inventario de la librería* de Lorenzo Ramírez de Prado (1660) y *Catálogo general de la librería* de Diego de Arce (1666), en referencia a las bibliotecas privadas de estos dos importantes personajes de la Corte (Entreambasaguas 1943).

El *Index librorum* incluye 875 ediciones diferentes que agrupa por materias, dando preferencia en primer lugar a libros de teología y derecho en latín, algunas obras en árabe, griego y hebreo, y finalmente un amplio apartado a los “libri de diuerse scienze in lingua toscana”, que incluye temáticas muy diversas y subapartados sobre milicia o fortificaciones. Las entradas son sencillas e incompletas, en cada título se ofrece el título, autor, formato y lugar de edición, añadiendo en 37 títulos “con figure” bien “in rame” o “stanpe fine”. Este sería el caso de la “Le antichita di Roma de Bernardo Gamuci, con figure. 8. Venet.” que permite identificar la obra y, en ocasiones, la posible edición, aunque en muchos casos son títulos con varias ediciones, lo que hace difícil su completa identificación. En otros casos el libro incluía calcografías, las que denomina estampas finas, como en el caso de la “Architettura di M. Giacomo Barozzio da Vignola con stanpe fine. fol. Venet.”, “La Patrica di Prospetiu del caualiere Lorenzo Sirigatti, con stanpe fine. fol. Venet.” y el *Isolario di Benedetto Bordone nel qual si ragiona di tutte le isole del mondo* (c. 1565).

En el *Index librorum* los libros en latín suman 681 ediciones (77,83%), con un predominio notable de libros jurídicos y teología (además de filosofía, retórica y gramática), seguido del italiano con 176 ediciones (20,11%), 9 títulos en árabe, 2 en hebreo y otros dos en griego, y algunos libros de música. Los libros en árabe se imprimieron en la “typographia Medicea” de Roma, que sacó a la luz títulos de gran interés para los eruditos, como el *Alphabetum Arabicum* (1592).

La agrupación de los títulos por materias y lenguas muestra el peso del latín en el caso de los saberes universitarios (teología, derecho y medicina). Los textos latinos de temática religiosa suman 208 ediciones, con el 23,7%. En el caso del derecho 277, el 31,6%, y en las obras médicas 64, un 7,3%. Sin embargo, en los libros en italiano se observa el peso de las materias literarias (51, 5,8%) y la historia (42, 4,8%).

En el caso del formato de las ediciones del catálogo nos encontramos con que los impresos en folio suponen el 40,3% del total y el formato cuarto el 31,5%. Ambos formatos, los más comunes para los libros de estudio y erudición, suman el 71,9% del total. Es decir, una buena parte de los títulos tenían un peso y unas dimensiones destinadas a dotar a las bibliotecas de un empaque y un prestigio por el volumen de los ejemplares. Esto se refuerza en el caso de las *Opera* de algunos autores en varios tomos, como era el caso de la *Opera omnia* del jurista André Tiraqueau en 7 volúmenes, probablemente en este caso Vassalini tenía la edición veneciana de 1588-1589.

El catálogo ofrece información del lugar de publicación en 855 casos (97,7%), lo que ofrece unas pistas de interés de los lugares de abastecimiento de libros de Vassalini. De procedencia italiana eran 792 ediciones, el 90,5%, seguido de Francia de donde llegaron a su tienda 55 títulos (6,3%), 2 ediciones de los Países Bajos meridionales y, curiosamente, un único libro impreso en Castilla, en concreto una obra de Juan Bustamante de la Cámara titulada *De animantibus scripturae sacrae* (Alcalá de Henares, 1595).

País de edición	Ediciones	%
Alemania	5	0,6
Bélgica	2	0,2

España	1	0,1
Francia	55	6,3
Italia	792	90,5
Sin especificar	20	2,3
Total	875	100

Países de edición de los títulos del *Index librorum* (1597)

En el caso de Italia resulta más revelador la presencia de 606 ediciones venecianas, 69,3% del total de títulos y 76,5% de los impresos de procedencia italiana (Rueda Ramírez, 2017). Una buena parte del catálogo, sin duda, proviene directamente de las relaciones de Vassalini con los mercaderes de libros de Venecia ya que además de comprar libros editaría en esta ciudad al menos dos obras jurídicas, los *Commentarii et tractatus ad sacras confessiones* (1601) de Martín de Azpilcueta y el *Responsorum* (1602) de Tiberio Deciano. Otras quince ciudades italianas aparecen citadas en el catálogo, con un predominio de obras procedentes de Roma, 50, situándose el resto entre 1 y 8 ediciones (es el caso de Bérgamo, Bolonia, Brescia, Ferrara, Florencia, Nápoles, Padua, Parma, Pavía, Perugia, Pisa, Turín, Urbino y Verona). En el caso francés la plaza de publicación más destacada es Lyon, con 50 títulos, destacando algunos títulos como la “Historia generalis Plantarum cum figuris. fol. Lugd.” y la *Hieroglyphica, seu De sacris Aegyptiorum* de Pierio Valeriano, seguida de París con 5 obras. Estos datos confirman la valoración de Pelorson de las bibliotecas de los letrados de Felipe III, ya que considera este autor que buena parte de sus obras de derecho “procedían del extranjero, sobre todo de Italia (Venecia, Turín y, más tarde, Bolonia y Roma), y también de Francia (donde Lyon ostentaba casi un monopolio)” (Pelorson 2008, 355).

El contenido del catálogo

La mayor parte de los libros incluidos en el catálogo procedían de Italia, 792 ediciones de 875, lo que refuerza la idea de un catálogo mayoritariamente de libros importados. Si a esto sumamos que 681 ediciones, el 77,83%, son libros en latín, queda claro que el público al que va destinado es el de los eruditos, humanistas o letrados de la Corte.

Estructura del <i>Index librorum</i> (1597)	Ediciones
Theologiae scholasticae et positivae auctores, et alii qui in diuinam Legem scripserunt	198
Theologia en toscano	38
Iuris canonici auctores	58
Iuris civilis auctores	219

Graeci auctores graece	2
Hebraica linguae auctores	2
Libri arabici	9
Libri de diuerse scienze in lingua toscana	132
Prospetiu e architettura	7
Fortificazione e militia	5
Libri de musica de diuersi ecellentissimi autori antichi e moderni, a 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. Voce	12
Humanitatis, ac variae eruditionis autores	81
Mathematici, atque astrologici auctores	25
Logici, philosophici autores	24
Artis medicae principes autores	63
Total	875

La estructura del catálogo revela otros aspectos, como suele suceder estas listas o memorias de libros a la venta tienen una tendencia a copiar el modelo idealizado de las bibliografías eruditas (Serrai 2005). Aunque no son tan cuidados en su organización o la descripción de las entradas. Vassalini prefirió destacar ciertas temáticas eruditas. Tal como se aprecia en el esquema introdujo apartados temáticos singulares para pequeños lotes que deseaba destacar, como fue el caso de “Prospetiu e architettura” y “Fortificazione e militia”. A la par creó otros bloques que sumaban libros de diferentes temas, como el conjunto de textos agrupados bajo “Libri de diuerse scienze in lingua toscana” que reunía textos de historia, literatura o religión. Por ejemplo, en la letra C encontramos las *Institutione di cirugia* de Jean Tagault, los *Concetti per scriuere & ragionare familiarmente* de Girolamo Garimberti y *Delle cagioni delle guerre antiche* de Tommaso Porcacchi.

La diversidad de títulos a la venta tiene una concentración notable en los libros jurídicos (278) y de religión (249), que suman conjuntamente el 60,2%. Las obras de derecho civil (219) incluyen una riquísima variedad de textos que fueron, sin duda, los que más interesaron a Rosselló, ya que incluía recopilaciones muy apreciadas (y caras) como los “Tractatus omnium Doctorum. volumina 29. fol. Vene.” y las obras de Alberico da Rosate, Bartolo da Sassoferrato, Giasone Maino, Guy Pape y otros juristas de distintas escuelas que constituían una tradición jurídica enraizada en el *mos italicum* (Romano 1984). También destacan los casi cien títulos de *consilia* o los veinte textos de *decisionum* que fueron marcados por Rosselló. En estos casos hay una notable variedad de libros prácticos como las *Decisiones Sacri Regii Consilii neapolitani* de Vincenzo de Franchis o las *Decisionum seu diffinitionum causarum Perusinarum et Prouinciae Vmbriae* de Giuseppe Ludovisi, que debieron constituir instrumentos de consulta en la defensa de casos en los tribunales.

Otro apartado que también debió interesar a Rosselló fueron las obras de humanidades, que incluían las ediciones de los clásicos greco-romanos, entre los que aparecen marcados en el catálogo las *Opera omnia* de Cicerón, o los comentarios de Raffaele Maffei al *Oeconomicus* de Jenofonte. Además de otros muchos libros apreciados por los humanistas, como los *Emblemata* de Andrea Alciato o las polianteadas que fueron un vergel de citas muy bien recibido por los lectores, de las cuáles se incluía en el catálogo la de Domenico Nani Mirabelli, que también tenía Rosselló, pero en una edición de Solingen de 1539, más antigua que la ofrecida por Vassalini. Las coincidencias en este bloque entre los libros del jurista y la oferta del librero madrileño son bastante comunes, ya que se trataba de libros habituales en las bibliotecas, aunque algunas coincidencias de formatos y lugares de impresión indican bastante proximidad entre ambos, como es el caso del “Seminarius in omnem Philosophiam. fol. Vene. 3 volum.” de Giovanni Battista Bernardo que tenía Rosselló en su edición veneciana de Damiano Zenaro (1582-1585, 3 v.) (Cadoni y Laneri 1994, II, 479, n. 2449). También se incluirían en este conjunto las obras clásicas traducidas al italiano, de las que se incluyen textos de Horacio, Ovidio, Virgilio, Terencio, Valerio Máximo y Cicerón.

Las obras literarias italianas también tuvieron una presencia interesante. En las obras en prosa destaca Bocaccio, del que se incluyen el *Decamerone*, el *Laberinto di amore* y *L'amorosa Fiammetta*, textos que tuvieron una amplia influencia en la literatura española. A estos textos deben sumarse las recopilaciones de Lodovico Domenichi, *Facetie, motti, et burle, di diuersi signori et persone priuate*, y *L'hore di ricreatione* de Lodovico Guicciardini que entraría en el género de las *facezie* o de los *detti memorabili*. Un autor del que hay varias ediciones venecianas es Tommaso Garzoni, en concreto el *Teatro di vari, e diuersi ceruelli mondani*, *L'hospitale de pazzi incurabili*, *La sinagoga de gl'ignoranti* y *La piazza universale di tutte le professioni del mondo*. En este caso hay una notable coincidencia con los gustos de Rosselló, ya que en el inventario de 1613 aparecen tres obras de Garzoni en ediciones venecianas de 1591 y 1594, cercanas a la fecha de edición del catálogo (Cadoni y Laneri 1994, II, 643, n. 4297-99). Otro caso de coincidencia es el de la entrada del catálogo de las “Nouele di Giouambatista Giraldi nobile Ferrarrese. 4. Ve.” que hace alusión a las *Hecatommithi, ouero Cento Nouelle*, que también encontramos en el inventario de Rosselló en una edición anterior de Monte Regale de 1565 (Cadoni y Laneri 1994, II, 480, n. 2460).

En el caso de las obras poéticas destacan *Le prime imprese del conte Orlando* de Lodovico Dolce y el *Orlando innamorato* de Matteo Maria Boiardo. En esta línea heroica-caballeresca también se enmarca otro texto del catálogo, *Il fido amante* (1582) de Curzio Gonzaga, “in ottaua rima”. En el caso de los poemas de Torquato Tasso se incluyó el *Goffredo, ouero Gierusalemme liberata* en una edición veneciana en cuarto.

La diversidad temática hace difícil referirse aquí a todos los títulos, pero la muestra revela una clara intencionalidad de orientar los intereses de los posibles compradores. Un conjunto de obras eruditas en latín, junto a una cuidada selección de obras italianas que incluía intereses literarios e históricos que, sin duda, despertaron interés en España. Es interesante destacar que Vassalini seleccionó textos italianos que ya se habían editado en español, pero esto no impidió que circularan los textos, especialmente las *nouelle* que tanta influencia tendría en el Siglo de Oro y las rimas, *romanzi* en octavas y la poesía épica, que tuvo imitadores entre los poetas españoles (Infantes 2001).

Conclusiones

El *Index librorum* fue un catálogo de venta publicado por el librero de origen veneciano Simone Vassalini. Este catálogo interesó al jurista sardo Monserrat Rosselló, que decidió conservarlo junto a otras listas de títulos venales que despertaron su interés. En este caso los libros podían interesar a los cortesanos de Madrid que pudieron comprar estos libros importados que podían encontrar en su tienda de la calle Arenal, en pleno centro urbano. El catálogo incluía 875 ediciones, la mayoría en latín, el 77,83%, e italiano, el 20,11%, y títulos en árabe, griego y hebreo. En la lista se incluyen numerosos libros impresos en Italia (90,5%), la mayoría de la república veneciana (el 69,3% del total de títulos).

El conjunto de libros jurídicos alcanza los 278 títulos, especialmente de derecho civil que fueron los que interesaron de manera especial a Rosselló ya que aparecen marcados por este juez la mayor parte de ellos en el margen, lo que podría indicar su predilección por este tipo de obras. Algunos autores y títulos del catálogo de Vassalini coinciden con el inventario de la biblioteca del jurista, lo que podría indicar la coincidencia de intereses entre los textos a la venta y las lecturas. En todo caso, en el estado de la investigación, no podemos establecer una correlación directa entre los títulos vendidos por Vassalini y los que formaron parte de la biblioteca de Rosselló.

La diversidad temática de los textos en italiano es un aspecto destacable del catálogo. En este lote se incluyen obras de divulgación científica, como es el caso de los textos de secretos de Leonardo Fioravanti *Del compendio de' secreti rationali* y Girolamo Ruscelli el *Secreti del reueren. donno Alessio Piemontese*, o bien obras más técnicas como las de arquitectura de Paladio y Vitrubio, obras matemáticas o de pintura como *Della simmetria de i corpi humani* de Durero. En este sentido también aparecen obras literarias de autores clásicos, y libros de prosa y poesía en “toscano”, destacando Petrarca, Boccaccio, Tasso, Giraldis, Ganzoni, Tansillo, Trissino, Ruscelli, Boiardo, Dolce, Gonzaga y otros muchos. Otro aspecto de esta diversidad es el de libros de música, desde los libros de madrigales, motetes a los de “Intauolature de citara”.

Bibliografía

Agulló Cobo, Mercedes. 1992. “*La imprenta y el comercio de libros en Madrid: (siglos XVI-XVII)*.” PhD diss., Universidad Complutense. <http://eprints.ucm.es/8700/>.

Aranda Pérez, Francisco José. 2001. *Jerónimo de Ceballos: un hombre grave para la república: vida y obra de un hidalgo del saber en la España del Siglo de Oro*. Córdoba: Universidad de Córdoba. Servicio de Publicaciones.

Armangué i Herrero, Joan. 2001. *Estudis sobre la cultura catalana a Sardenya*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

Bécares Botas, Vicente, y Alejandro Luis Iglesias. 1992. *La librería de Benito Boyer: Medina del Campo, 1592*. Valladolid: Junta de Castilla y Leon. Consejería de Cultura y Turismo.

- Bouza, Fernando. 1998. "El mecenazgo real y el libro: impresores y bibliotecas en la corte de Felipe II." In *Congreso Internacional: las sociedades ibéricas y el mar a finales del siglo XVI*, 1, 131–56. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V: Sociedad Estatal Lisboa '98.
- Bruni, Flavia. 2013. "Vassalini." In *Dizionario degli editori, tipografi, librai itineranti in Italia tra Quattrocento e Seicento*, 3, 1048–49. Pisa: Serra.
- Cadoni, Enzo, y Maria Teresa Rosaria Laneri. 1994. *Umanisti e cultura classica nella Sardegna del '500: 3. L'inventario dei beni e dei libri di Monserrat Rosselló*. Sassari: Gallizzi. <http://eprints.uniss.it/7603/>.
- Cadoni, Enzo. 1989. *Umanisti e cultura classica nella Sardegna del '500: 1.: Il "Llibre de spoli" di Nicolò Canyelles*. Sassari: Gallizzi. <http://eprints.uniss.it/7600/>.
- Catálogo. 1737. *Catalogo de la libreria del señor don Manuel Pantoja, señor de Cabañas de Yepes, y de otros libros de todas facultades, como de Sagrada Escritura, SS.PP. concilios, historia griega, latina, y castellana, de erudicion, y buenas letras*. Matrit. [Madrid]: Ex Bibliotheca Francisci Lopez.
- Cátedra, Pedro. 2001. "Imprenta en España e imprenta en Medina del Campo (siglos XV-XVI)." In *Lazarillo. Vida picaresca en el siglo XVI*, 37–45. Valladolid: Diputación Provincial y Fundación Museo de las Ferias.
- Cayuela, Anne. 2006. "Los libreros en el Madrid de Cervantes." In *Imprenta, libros y lectura en la España del Quijote*, ed. J. M. Lucía Megías, 359–82. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.
- Contarini, Simón. 2001. *Estado de la monarquía española a principios del siglo XVII: manuscrito del siglo XVII*. Málaga: Algazara.
- Coppens, Christian. 2010. "An Album Amicorum: as a Source of Provenance." *Bibliologia* 5:107–25.
- Elias, Antonello. 2010. "Il Collegio Gesuitico di Santa Croce nel Castello di Cagliari: documenti inediti." *ArcheoArte* 1:197–214. <http://archeoarte.unica.it/>.
- Entreambasaguas, Joaquín de. 1943. *La biblioteca de Ramírez de Prado*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Nicolás Antonio.
- Escobedo, Joana. 2007. *Un incunable científic català: la Suma de la art de arismètica de Francesc Santcliment*. Barcelona: Biblioteca de Catalunya.
- Herrero Sánchez, Manuel. 2016. "The Business Relations, Identities and Political Resources of Italian Merchants in the Early-Modern Spanish Monarchy: Some Introductory Remarks." *European Review of History: Revue européenne d'histoire*. <http://dx.doi.org/10.1080/13507486.2015.1117428>.
- Granata, Giovanna. 2018. "The library of the Sardinian Jurist Monserrat Rosselló." *JLIS.it* 9, 2:53–73.
- Infantes, Víctor. 2001. "Romançar del vulgar toscano. La literatura italiana que leyeron los españoles (1550-1600)." In *Spagna e Italia attraverso la letteratura del secondo Cinquecento: atti del colloquio internazionale I. U. O.: Napoli 21-23 ottobre 1999*, a cura di E. Sánchez García, A. Cerbo, C. Borrelli, 213–26. Napoli: Istituto universitario orientale.

- Manconi, Francesco. 2010. *Cerdeña: un reino de la Corona de Aragón bajo los Austria*. València: Publicacions de la Universitat de València.
- Maillard Álvarez, Natalia. 2014. "Italian Literature in the Hispanic World During the Early Modern Period (Seville and Mexico City)." In *Books in the Catholic World during the Early Modern Period*, 115–44. Leiden: Brill.
- Martín Abad, Julián. 1991. *La imprenta en Alcalá de Henares: 1502-1600*. Madrid: Arco/Libros.
- Martini, Pietro. 1845. *Sulla biblioteca della Regia Università di Cagliari: memoria*. Cagliari: Timon.
- Martini, Pietro. 1863. *Catalogo dei libri rari e preziosi della Biblioteca della Università di Cagliari*. Cagliari: Timon.
- Moll, Jaime. 1997. "Libro y sociedad en la España moderna." *Bulletin Hispanique* 99, 1:7–17.
- Moya, José Luis Barrio. 2010. "Los libros jurídicos de Don Baltasar Porro, un italiano en el Madrid de Carlos II." *Anuario Jurídico y Económico Escorialense* 43:511–534.
- Pelorsón, Jean-Marc. 2008. *Los letrados juristas castellanos bajo Felipe III: investigaciones sobre su puesto en la sociedad, la cultura y el Estado*. Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.
- Pettas, W. A. 2005. *A History & Bibliography of the Giunti (Junta) Printing Family in Spain 1526-1628. This Work Covers the Junta (Giunti) Press and the Imprenta Real in Burgos, Salamanca & Madrid, with a Brief History of the Several Giunti Presses in Venice, Florence, and Lyon, and a Bibliography of the Press of Juan Bautista Varesio in Burgos*. New Castle: Oak Knoll.
- Rial Costas, Benito. 2013. "Bibliography and the History of the Printed Book in Spain: Some Insights into an Old and New Field of Study." *Jaarboek voor nederlandse boekgeschiedenis* 20:87–97.
- Rodríguez Moñino, Antonio. 1966. *Historia de los catálogos de librería españoles (1661-1840): estudio bibliográfico*. Madrid.
- Romano, Andrea. 1984. *"Legum doctores" e cultura giuridica nella Sicilia aragonese: tendenze, opere, ruoli*. Milano: Giuffrè.
- Rueda Ramírez, Pedro. 2017. "El mercader de libros veneciano Simone Vassalini en la Corte española: el Index librorum (Madrid, 1597) y la venta por catálogo." In *Villes et États d'Espagne et d'Italie aux XVe et XVIe siècles: échanges et interactions politiques, militaires et économiques*, Cécile Terreaux, Alice Carette (eds.), 101–24. Roma: Viella.
- Seche, Giuseppe. 2013. "Cultura e circolazione libraria in Sardegna tra Tardo Medioevo e Prima Età Moderna." PhD diss., Universidad de Salamanca. <http://hdl.handle.net/10366/126540>.
- Serrai, Alfredo, y Fiammetta Sabba Serrai. 2005. "Bibliografie del commercio librario." In *Profilo di storia de la bibliografia*, 202–212. Milano: Sylvestre Bonnard.
- Shaw, David J., ed. 2005. *Books and their Owners: Provenance Information and the European Cultural Heritage: Papers Presented on 12 November 2004 at the CERL Conference Hosted by the National Library of Scotland, Edinburgh*. London: CERL.

Turtas, Raimondo. 2004. "Libri e biblioteche nei collegi gesuitici di Sassari e di Cagliari tra '500 e prima metà del '600 nella documentazione dell'ARSI." In *Itinera sarda: percorsi tra i libri del Quattro e Cinquecento in Sardegna*, a cura di Giancarlo Petrella, 145–73. Cagliari: CUEC.

Vico, Francisco de. 2004. *Historia general de la isla y reyno de Sardeña*, a cura di Francesco Manconi; edizione di Marta Galiñanes Gallén. Sassari: Centro di studi filologici sardi; Cagliari: CUEC.

Wilkinson, Alexander S. 2012. "Exploring the Print World of Early Modern Iberia." *Bulletin of Spanish Studies: Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin America* 89, 4:491–506. <http://dx.doi.org/10.1080/14753820.2012.684919>.